

PLAN DE LECTURA: PABLO

Día uno

Lea Hechos 9:1-30

Odio estar equivocado. Odio admitir los errores. ¿Cuántos están conmigo en esto?

Es difícil poner tanto trabajo en algo, ya sea una creencia o un proyecto, y descubrir que realmente has estado creyendo o viviendo una mentira. En el pasaje de hoy, Pablo se enfrenta a la mentira que había estado viviendo. Afortunadamente para nosotros, admitió su error e hizo los cambios necesarios para corregir su vida.

Pablo creció subiendo la escalera en su sociedad religiosa y habría sido considerado un fariseo - un estricto seguidor de las leyes judías. La mayoría de los líderes judíos no creían en Cristo como el Mesías. Pablo se mantuvo firme mientras una turba furiosa tomó a Esteban, uno de los seguidores de Jesús, y lo apedreó hasta la muerte. Pablo personalmente puso a muchos de los seguidores de Jesús en prisión, y cuando se enfrentaban a una sentencia de muerte emitió su voto en contra de ellos. Fue de pueblo en pueblo causando estragos en los seguidores de Cristo.

Hechos 9 describió en detalle un encuentro que Pablo (en ese momento llamado Saulo) tuvo con Jesús en el camino a Damasco. Jesús lo confrontó, lo llamó personalmente para que lo siguiera, lo cegó y le dio instrucciones muy específicas sobre qué hacer a continuación.

Era el tipo de llamada de atención que Pablo necesitaba.

Pablo estaba equivocado en sus esfuerzos por complacer a Dios. Hizo todo bien de acuerdo a las reglas pero se perdió totalmente la relación. Pablo se arrepintió de su vida de legalismo y ahora se puso al frente para ayudar a la gente a vivir una vida basada en el amor y el perdón de Dios. Escribió gran parte del Nuevo Testamento mientras vivió una vida valientemente por el bien de la Iglesia. A pesar de las dificultades, de los golpes y las cárceles, Pablo obedeció a Dios, y Dios lo usó de una manera enorme para edificar la iglesia.

Preguntas:

1. ¿Cómo te sentirías si de repente descubrieras que lo que habías luchado y por lo que te jugabas la vida estaba mal? ¿Cuánto tiempo te llevaría recuperarte?
2. ¿Quién en tu vida te ha ayudado a entender la verdad sobre Jesús? ¿Cómo fue tu llamada de atención?
3. Pablo obedeció a Dios y Dios lo usó de manera poderosa. ¿Qué hizo que Pablo siguiera adelante? ¿Qué te hace seguir adelante? ¿Cómo Dios puede usarte de una manera poderosa?

Día dos

Lea Filipenses 3

¿Qué es lo más extremo que has hecho? ¿Te consideras una persona segura o más bien una persona extrema? Incluso cuando tendemos a estar seguros en diferentes partes de nuestras vidas, hay momentos en que estamos tan apasionados por algo, que vamos a los extremos para lograr lo que queremos.

Antes de que Pablo entendiera realmente quién era Cristo, miró al grupo de gente que seguía a Jesús como una amenaza para la iglesia que conocía, e hizo todo lo que pudo para evitar que las enseñanzas de Jesús se extendieran. Con la misma intensidad con la que se había opuesto a Cristo, Pablo ahora promovía a Cristo como el único camino hacia Dios. Se comprometió a llevar el mensaje de Cristo con valentía a todos los que lo escucharan. De buena gana sufrió muchas dificultades y abusos por el bien de Cristo. La pasión de Pablo mientras proclamaba el mensaje de Cristo fue consistente: compartiría audazmente la verdad con todos y razonaría con cualquiera que se opusiera a ella.

La vida de Pablo fue una vida de extremos. Se opuso al pueblo de Cristo hasta el extremo, luego se encontró con Cristo en circunstancias extremas, y se convirtió en un proclamador extremo del mensaje de Cristo. Tuvo un cambio tan extremo que cambió su nombre, ya no era Saulo de Tarso, sino Pablo el campeón de la Iglesia. Su vida como el primer y principal misionero cristiano continúa teniendo un profundo impacto en la Iglesia tal como la conocemos.

Preguntas:

1. ¿Qué te atrae de la intensidad de Pablo?
2. ¿Qué cosas en su vida estás persiguiendo intensamente que no son tan importantes y posiblemente te distraen de seguir a Cristo?
3. ¿Qué se necesita para que te mantengas enfocado en Cristo? ¿En qué te basas para mantener tu enfoque e intensidad mientras sigues a Cristo?

Día tres

Lea Hechos 17:16-34

El ministerio de Pablo implicaba viajar de ciudad en ciudad proclamando a Jesús como Mesías y estableciendo iglesias locales. Mucha gente llegó a confiar en Cristo y la Iglesia creció rápidamente. Después de una exitosa visita a Berea, Pablo decidió ir a Atenas y difundir su mensaje a la gente de allí.

Pablo y sus compañeros tenían que sentirse bien mientras viajaban a Atenas. A efectos prácticos, acababan de hacer un jonrón por el reino de Dios en Berea. La mayoría de la gente pensaría, "Vamos a hacerlo de la misma manera en Atenas que en Berea." Pero no Pablo.

Sabía que el mensaje del amor y el perdón de Dios era el mismo en todas partes. Pero las personas son diferentes. Pablo pasó tiempo estudiando a los atenienses y observó lo que hacía que esta gente se moviera. Sabía de su politeísmo (una gran palabra que significa creer en muchos dioses diferentes) observando sus muchas estatuas y dioses de los templos. Incluso tenían una estatua que decía "A un Dios desconocido" por si acaso se les escapaba un dios al que no adoraban y lo enfurecían. ¡Loco!

Pablo fue invitado al Areópago, un lugar donde los mejores y más brillantes se reunían para debatir. Querían escuchar más sobre Jesús.

Cuando Pablo se dirigió a la multitud, dijo: "Hombres de Atenas, veo que en todos los sentidos sois muy religiosos. Porque mientras caminaba y miraba cuidadosamente sus objetos de culto, incluso encontré un altar con la inscripción: "Al Dios desconocido". Ahora lo que adoráis como desconocido, os lo voy a proclamar". Pablo les habló de Dios, e incluso entre un público difícil, algunos creyeron en el mensaje de Pablo ese día.

Pablo se conectó con la gente de Atenas, y a su vez, ellos pudieron conectarse con Dios. Había descubierto lo que hacía a la gente de Atenas, y usó lo que sabían que era la verdad para conectarlos con la verdad eterna de Jesús.

Preguntas:

1. ¿Por qué crees que Pablo felicitó a los atenienses por su entusiasmo religioso aunque creyeran de forma diferente a ellos? ¿Qué personas perdidas en su vida podrían necesitar ser tratadas como amigos en lugar de oponentes?
2. ¿Cuál ha sido su punto de vista sobre los métodos para compartir a Jesús con los demás? ¿Buscas entender y luego compartir o tienes una sola forma de hacerlo?
3. ¿Qué debes hacer para conocer a las personas de tu vida con las que quieres compartir tu fe? ¿Cómo influirá eso en la forma en que presentas el mensaje de Cristo?
4. Cuando sabes que la gente cree de forma diferente a ti, ¿te sientes tentado a tratarlos como oponentes o como amigos?

Día cuatro

Lea Filipenses 2

Una de las actitudes más geniales que una persona puede tener es la humildad. Aunque puede ser divertido y entretenido ver a una persona orgullosa mostrar su arrogancia, la humildad es mucho más atractiva. Puede ser divertido ver a un luchador de la WWE golpeando su pecho, levantando los puños y hablando con su oponente. Dame una persona que sea considerada e interesada en mi bienestar y no sólo en el suyo.

A primera vista, se podría pensar que Pablo es el tipo de antes. Después de todo, viene de una posición conocida y respetada como líder religioso. El tipo era una celebridad de la iglesia a la que la gente temía y admiraba.

Incluso como seguidores de Cristo, la gente se puso de pie y se fijó en Pablo. Trabajó incansablemente, escribió continuamente para animar y enseñar a las iglesias de toda la región, y no tuvo miedo de llamarlo si sus acciones no coincidían con sus palabras.

Así que puede ser una sorpresa cuando leas a Pablo enseñando la lección de servir a la gente.

Sin embargo, eso no debería sorprendernos. Pablo simplemente tomó sus palabras directamente de las acciones de Jesús. Pablo no sirvió a la gente porque eso lo hizo notar. No tenía la actitud de servir para compensar todas las veces que exigía cosas a los demás. Simplemente enseñó que "tu actitud debería ser la misma que la de Cristo Jesús". (Fil. 2:5)

Dentro de su fuerte personalidad y excelentes habilidades de liderazgo, sabía que el servicio a la gente tenía que estar en el centro de todo. Jesús estaba polarizando. Era un líder tremendo. Pero, lo hizo con un corazón para servir a la gente en el Reino.

Tu actitud debería ser la misma, independientemente de tus dones y talentos.

Preguntas:

1. Cuando llega el momento de hacer un trabajo manual, ¿tienes tendencia a hacerte cargo y vigilar, o a meterte y ensuciarte las manos?
2. ¿Por qué crees que el servicio se tiene en tan alta estima a Jesús?
3. ¿Cómo puedes servir esta semana sin ningún tipo de compromiso o motivos ocultos?

Día cinco

Lea 2 Timoteo 4

La intensidad de Pablo es inigualable cuando se trata de la Iglesia y el avance de la causa de Cristo en el mundo. Sus pasiones por Dios coincidieron con sus palabras y con sus acciones. Consideraba que su vida valía muy poco si no lograba la misión que le fue entregada por el Señor.

También era estratégico - la mayoría de sus empresas se centraron en ciudades clave donde vivían muchos tipos de personas diferentes. El mensaje de Cristo sería escuchado y luego llevado por todo el mundo desde estos lugares.

Cuando una iglesia estaba empezando, Pablo se quedó para guiar su crecimiento. Atesoraba relaciones profundas, como las que tenía con los ancianos de Éfeso, a los que volvía una y otra vez. También sabía que no podía hacer su trabajo solo. Invirtió tiempo en otros hombres que continuarían el trabajo que él había comenzado - hombres como Tito, Timoteo y Silas.

Pablo no era un superhéroe, sólo era un hombre que vivía su vida completamente dedicado a Dios. Soportó dificultades, palizas y encarcelamientos, e incluso naufragó. Habló frente a muchos oficiales de alto rango, eruditos, e incluso reyes. Delante del Rey Agripa, contó su historia, y cuando el rey le preguntó si Pablo estaba tratando de persuadirlo de ser cristiano. Pablo respondió rápidamente, "Oro para que no sólo ustedes, sino todos los que me escuchan hoy puedan llegar a ser lo que soy". Desafió apasionadamente a otros a mantenerse firmes, a aferrarse a la fe y ganar la carrera que se les presentaba.

Pablo había elegido a Timoteo como una de las personas que continuaría el trabajo que había comenzado. En algunos de los últimos escritos de Pablo, animó a su joven discípulo, Timoteo a " Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio". (2 Timoteo 4:5)

Luego resume una vida de seguimiento de Jesús y la expansión de la Iglesia en forma de un desafío para que Timoteo lo siga:

" He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida". (2 Timoteo 4:7-8)

¡Qué manera de terminar! Sólo puedo imaginar lo que se sentiría al poder decir esas últimas palabras. Sólo puedo imaginar el significado de esas palabras para Timoteo cuando comenzó su propio legado de ministerio. Saúl, el fariseo desviado, termina como el apóstol Pablo - Campeón de la Iglesia.

Preguntas:

1. ¿Cuál es tu sueño para la Iglesia? ¿Tienes uno? ¿Qué papel crees que Dios quiere que juegues en ese sueño?

2. Cuando te sientes tentado a renunciar a lo que Dios te ha llamado, ¿cómo superas los retos de los tiempos difíciles y las relaciones difíciles?
3. ¿A quién crees que podrías animar o aconsejar para que se convierta en un defensor de la fe?
4. ¿Cómo sería para ti invertir en esa persona?